

## MAROTO PEREZ, Rafael



**NOMBRE COMPLETO:**

Rafael Maroto Perez

**EDAD al momento de la detención o muerte:**

80 años al momento de su fallecimiento

**PROFESION U OCUPACION:**

Sacerdote

**FECHA de la detención o muerte:**

10 de julio de 1993

**LUGAR de la detención o muerte:**

Santiago de Chile

**ORGANISMO RESPONSABLE de la detención o muerte:**

**TIPO CASO de violación de derechos humanos:**

**HISTORIA PERSONAL Y POLITICA:**

Militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR-Chile), miembro del Comité Central

### Sacerdote, profeta y revolucionario

Autor: LEO WETLI

Rafael Maroto vivió intensamente como hombre, sacerdote y militante revolucionario. Su recuerdo vive y se fortalece en el corazón de los compañeros y en la gratitud de los más humildes. Es un recuerdo que nace con fuerza cada año cuando se acerca el 10 de julio. Ese día de 1993, a la edad de 80 años (había nacido el 10 de enero de 1913) se despidió de esta tierra. Se fue en invierno, sin haber visto tampoco para su país la primavera que tanto soñaba, sólo un atisbo de libertad y democracia con la que nunca se conformaba.

Rafael Maroto tenía una gracia muy excepcional: la capacidad de bajar en los escalones institucionales y sociales, para subir en calidad de militante y revolucionario. Como joven sacerdote tuvo por delante una segura carrera eclesiástica. Brillante predicador y guía espiritual llegó a ocupar el cargo de vicario episcopal. Eran los años en que en toda América Latina, y en la Iglesia Católica a



nivel universal, muchas cosas comenzaron a cambiar o, por lo menos, a cuestionarse.

Rafael Maroto se hizo poblador y cura obrero. En lo político cumplió con su papel de militante del MIR. Más tarde, como miembro del comité central del partido, Rafael logró sintetizar el pensamiento de obrero, luchador social y militante con el de pastor, teólogo y sacerdote. Se llegó de esa manera a configurar una cierta anticipación de lo que más tarde sería la Teología de la Liberación.

Después del golpe de 1973 y durante toda la dictadura, Rafael estuvo a cargo de organizar un Frente Cristiano que desde las comunidades cristianas populares diera respaldo a la resistencia. Pero la jerarquía católica no perdona ese tipo de pastoral. En 1984 le fue impedido officiar el ministerio sacerdotal. En el invierno de ese mismo año, conoció la relegación.

De a poco, la dictadura iba declinando. Se prepararon frentes más amplios, instrumentos políticos adecuados a la nueva situación que vivía el país.

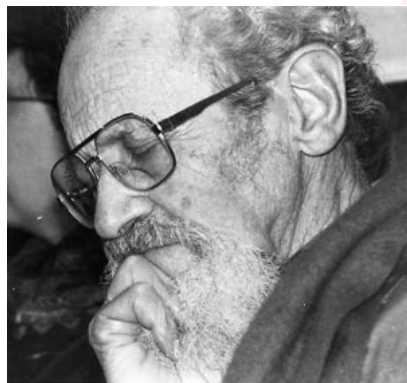
Rafael participó en esas tareas y fue el dirigente más apto para cumplir el papel de vocero público del MIR. Así se llegó al plebiscito y en 1990 al retorno de la democracia, que a Maroto nunca convenció mucho. Desde el principio trabajó para la conformación de una nueva expresión de la Izquierda. Se creó el FAI (Fuerza Amplia de Izquierda), más tarde el Mida (Movimiento Democrático Allendista) y luego el Foro por la Democracia. Rafael siguió aportando siempre su vasta experiencia y conocimiento, aunque sus fuerzas físicas ya no le acompañaban. Pero su frágil figura de abuelo tierno siempre emanaba aliento, esperanza y mucho amor. En casa de un antiguo compañero de trabajo pudo pasar sus últimos años con el calor de un hogar y el cariño de una familia. Pero fue su deseo partir de esta tierra desde la casa de las Hermanitas de los Pobres, en Santiago, donde estuvo los últimos días. Fue un frío domingo de julio de 1993 cuando su féretro pasó por las calles de Santiago rumbo a la misa celebrada por el arzobispo Carlos Oviedo.

Hasta el último momento, el trabajo revolucionario de Rafael Maroto estuvo destinado a unir las buenas voluntades para construir un mundo nuevo, justo y fraterno..

(Publicado en revista "Punto Final", edición N° 666, 11 de julio, 2008)

-----0-----

## Rafael Maroto, a diez años de su muerte



Lo vemos todavía llegar con paso firme pero ligero, delgado y frágil con su cara tierna de abuelo bondadoso y tímido, con la voz bajita pero decidida, los ojos sinceros, vivos y penetrantes que sin embargo permitían ver hasta su alma, y así inspirar confianza.

Rafael Maroto. Fumador empedernido, los Lucky sin filtro en un bolsillo y en el otro, una cajita de metal, un cenicero portátil, que puesto sobre la mesa anunciaba el inicio de interminables reuniones. El cura Maroto.

Sacerdote y militante del MIR, miembro de su comité central y vocero público durante los últimos años de la dictadura. Conoció la lucha, la resistencia y sus inevitables consecuencias: la persecución, la cárcel y la relegación.

El 10 de julio se cumplen diez años de su muerte. Alcanzó a vivir 80 años y medio. Los últimos meses transcurrieron marcados por el paulatino deterioro de su salud. Le abandonaban las fuerzas físicas pero no la lucidez de su espíritu ni el criterio agudo para constatar que la democracia que había llegado no era aquella por la cual tantos militantes habían entregado sus vidas: Rafael Maroto continuaba alertando y buscando caminos para reagrupar las fuerzas dispersas de la Izquierda. Participó en la formación de la FAI (Fuerza Amplia de Izquierda) y del MIDA (Movimiento de Izquierda Democrática Allendista). Pero, sin duda, se daba cuenta que las condiciones para este tipo de esfuerzos ya no eran para nada favorables y los intentos terminaron pronto en decepción y nuevas frustraciones.

Lentamente, Rafael Maroto se empezó a despedir de la vida pública. Encontró acogida, cariño y el cuidado que necesitaba en la familia de un antiguo compañero, al que conoció cuando trabajaba como sacerdote obrero en la construcción del Metro de Santiago. Cuentan que a veces en la noche lo sintieron hablar solo. Con la grabadora en la mano preparaba discursos que ya nadie iba a escuchar.

En una helada mañana, el 10 de julio de 1993, entregó su vida confiadamente a ese Dios que él supo anunciar con valentía, el Dios de la justicia, la libertad y la dignidad. Sus funerales transformaron el frío grisáceo del invierno santiaguino en una fiesta de resurrección primaveral. Predominaba el respeto, la gratitud, el homenaje a uno de esos hombres que nunca mueren, que siempre resucitan en el corazón del pueblo al que han amado y por el que han dado hasta la última gota de energía.

Quiso simplemente ser un sacerdote presente en la lucha popular. Ahí estaba su fortaleza. Y esta fuerza fomentaba la espiritualidad revolucionaria en los militantes que siempre lo admiraban con profundo respeto. Le dolió mucho la división del MIR, en los años 80. Sintió como que algo de su más íntimo ser hubiera sido lastimado y herido. Pero el hecho de que las dos tendencias que se formaron le mantuvieran su amistad, demuestra que su compromiso fue sólido y profundo.

Aunque Rafael nunca fue teólogo y no dejó para la posteridad ninguna teoría cristiana-revolucionaria, su biografía a cada paso cumple cabalmente esa función. Hoy sorprende leerla, descubrir detrás de este sacerdote singular a un hombre humilde, político y cristiano visionario, con una claridad de pensamiento analítico y profético que llama la atención. Lamentablemente, esta biografía casi no se conoce. El escritor Jorge Narváez, ya fallecido, la recopiló con datos y conversaciones, testimonios y situaciones de la vida de Rafael, cuando éste se encontraba relegado en Tongoy en el invierno de 1984.

Hace diez años, Rafael Maroto se fue. Pero no nos deja solos. Recordarlo con un homenaje no basta. La gracia está en descubrir su importancia para el momento actual. Es ahí donde debemos nuevamente sentir su presencia, su espíritu de unidad y lucha, de no restar sino sumar fuerzas en proyectos como la Fuerza Social y Democrática y el Foro Social Mundial, para compartir el sueño de que “otro mundo es posible”.

Maroto, aun viejo, jamás dejó de soñar un mundo mejor y no vacilaba dedicarse a tiempo completo -en desmedro de su salud- para que ese sueño se hiciera realidad. Rafael Maroto sigue vivo y nos enseña a soñar. No los sueños baratos que ofrece el sistema, los que se venden y se compran pero que muy luego se pudren y no sirven para nada. Maroto nos invita a seguir soñando y a construir movimiento social, aún en condiciones muy desfavorables.

El sacerdote Rafael Maroto conoció también la burla y el desprecio de parte de sus hermanos al interior de la Iglesia. Pero hasta hoy, sigue creando conciencia de que ser cristiano y revolucionario es compatible y mutuamente fecundo.

Afortunadamente, en el continente comienzan a soplar nuevos vientos otra vez. Y como Rafael solía decir, pueden ralear muchas flores pero no detendrán la primavera. Algo de esa primavera anhelada, sin duda, está brotando. Por todo eso, querido compañero Rafael, gracias. No te olvidamos. Ahora que estás con Miguel, con Luciano, con Bautista y todos aquellos y aquellas que nos hacen falta, te rogamos que no te olvides de nosotros.

Te gustaba decir: sólo la lucha nos hará libres. Pero algo quedó trunco... Así que al menos aliéntanos cada día con la otra palabra de Miguel: adelante, con todas las fuerzas de la historia

LEO WETLI

Punto Final N° 547 del 4 al 17 de julio de 2003

-----0-----

## **HOMENAJE A LOS HEROES DE LA LUCHA POR LA LIBERTAD (\*)**

**Rafael Maroto Pérez. 1988. (\*\*)**  
**Fragmentos-4 páginas**

En primer lugar, permítanme saludar la presencia de todos ustedes, en particular de los dirigentes de organizaciones sociales y políticas que junto a nosotros han querido demostrar su cariño y admiración por los héroes y mártires de la lucha por la libertad.

(...)

... Nos reunimos en este acto solemne para rendir emocionado homenaje a los compañeros que han caído y siguen cayendo, en la lucha por la libertad de nuestra patria. ... hay personas, ... que se convierten en banderas, que dejan de pertenecerse a sí mismas, a sus familias y a sus organizaciones, y se transforman en patrimonio de los pueblos.... Estos hombres son los profetas de nuestra época, agitan y dibujan en el porvenir las metas por las cuales deben luchar los hombres honrados.

Esta noche estamos hablando de una de esa banderas, de uno de esos profetas de nuestra época. Hablamos de aquel que fue un "capitán de revoluciones", como dijera el compañero Armando Hart...

Hablamos de alguien que entró a la historia de América Latina para incorporarse a la gloriosa falange de héroes que emerge de los tiempos y que vive en la memoria de los pueblos. Se trata de los que empuñaron las armas de la liberación, que azotaron



con su palabra justiciera a los opresores, y que organizaron la rebeldía de los pobres y de los perseguidos.

Esta noche evocamos la presencia altiva, fulgurante y apasionada de esos hombres. Está con nosotros la sombra de Lautaro, nuestro indómito toqui de los primeros días de esta lucha; de Tupac Amaru que levantó la lucha contra los colonizadores en Perú; de Manuel Rodríguez, el astuto y valeroso guerrillero de nuestra independencia; de Augusto César Sandino, el jefe del "pequeño ejército loco", que desde las montañas de Nicaragua puso de pie la altiva dignidad de nuestra América frente al yanqui invasor; de su heredero Carlos Fonseca Amador, fundador del Frente Sandinista de Liberación Nacional, organización que llevó a la victoria la lucha iniciada por Sandino; de Mario Roberto Santucho, fundador del Partido Revolucionario de los Trabajadores de la Argentina; de Raúl Sendic fundador del Movimiento de Liberación Nacional -Tupamaros del Uruguay; de Inti Peredo fundador del Ejército de Liberación Nacional de Bolivia; de Camilo Torres el sacerdote guerrillero de Colombia, que representa la incorporación de los cristianos a la lucha revolucionaria; del Comandante Ernesto Che Guevara, el querido Guerrillero Heroico, que rindió el más alto ejemplo de consecuencia y coraje para mostrar el camino de la lucha necesaria que tendrán que recorrer nuestros pueblos para alcanzar la libertad; de Salvador Allende, el Presidente heroico que combatió hasta el fin en el bombardeado Palacio de la Moneda y que se reservó el último cartucho de su fusil por que no quiso que la dignidad democrática y constitucional de su cargo sufriera la humillación y vejamen de la soldadesca golpista. Ese acto supremo de una vida dedicada a la defensa de los intereses populares puso muy alta la marca que hoy tiene que igualar o superar todo el que aspire a encabezar al movimiento popular chileno.

En la primera fila de esta legión de hombres y mujeres que han caído luchando en Chile y que nos muestran un camino de dignidad y de consecuencia, vemos con legítimo orgullo marchar empuñando su fusil altivo, valiente, hermoso en su juventud y coraje, a nuestro querido camarada, al inolvidable Secretario General del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) al compañero Miguel Enríquez .... En Miguel que no dejó de utilizar ninguna forma de lucha, pero que supo distinguir cuál era la principal en la realidad de América Latina, en Miguel que enfrentó sin titubeos la lucha ideológica, en Miguel que construyó un partido para hacer la revolución, en Miguel que luchó por unificar a los revolucionarios y construir un movimiento popular cuyo carácter sintetiza la famosa consigna "Pueblo, Conciencia y Fusil", en ese Miguel nuestro, camarada y hermano, simbolizamos a los compañeros de todos los partidos y organizaciones que han caído combatiendo o asesinados en falsos enfrentamientos, degollados o despedazados en las cámaras de tortura en estos 16 años de dictadura... En nuestros héroes y mártires está presente el admirable heroísmo de nuestro pueblo.

Si tenemos héroes, si tenemos compañeros de los que sentirnos orgullosos más allá de militancias partidistas, es porque tenemos sobre todo un pueblo capaz de gestar héroes, de procrear hombres y mujeres que nos hacen mirar a nuestros enemigos con la frente en alto, sin la humillación de los cobardes y los débiles, de los contemporizadores y de los esclavos.

Nuestros héroes y mártires son hijos del pueblo y por eso la hazaña fundamental a la que rendimos homenaje es a la valentía que ha mostrado el pueblo chileno, derrochando un coraje que causa admiración en el mundo.

... Sin embargo, gracias a hombres y mujeres como a los que hoy rendimos homenaje fuimos capaces de generar nuevas organizaciones e instrumentos de

lucha. (...) La experiencia de lucha de estos años, nos permite a los camaradas de Miguel Enríquez sacar la conclusión de que sus enseñanzas eran correctas. Por eso la lucha prosigue.

Miguel y sus compañeros fundadores del MIR, recibieron con fuerza el ejemplo de la victoriosa Revolución Cubana. Así también se formaron en el debate en torno al fracaso de las experiencias electorales populistas y reformistas. Miguel y sus compañeros elaboraron una teoría para la revolución chilena. La primera afirmación de esta teoría rechaza la existencia de una supuesta burguesía nacional progresista, capaz de asumir banderas antiimperialistas y de conducir las etapas iniciales de la revolución.

Miguel Enríquez armó ideológicamente su partido y hoy comparten muchos de aquellos criterios otros destacamentos del pueblo. La teoría elaborada por Miguel y sus camaradas, parte de un conocimiento profundo de la realidad social e histórica de Chile y de América Latina. Es fresca y viva. Por eso rechaza el dogmatismo y el burocratismo, define que en nuestras condiciones la revolución tiene que asumir tareas anticapitalistas y antiimperialistas inmediatamente en la perspectiva de construir el socialismo.

También Miguel y sus camaradas asumieron el problema de las formas de lucha y diseñaron una estrategia que sitúa la lucha electoral en sus justas y limitadas perspectivas en la realidad latinoamericana. Lo central, lo cual no quiere decir lo único ni lo excluyente, era para los fundadores del MIR la lucha armada como eje ordenador de la acumulación de fuerzas; así como mantener en toda circunstancia el objetivo estratégico de los revolucionarios en el centro de la lucha: la conquista del Poder.

Bajo esa concepción la capacidad de lucha del pueblo debe desarrollarse creando múltiples formas de organización e instrumentos de lucha, tanto pacíficos como armados, los cuales en conjunto constituyen el Poder Popular, democrático, amplio, pero sobre todo claro y firme en sus objetivos superiores.

Para alcanzar esos objetivos, Miguel y sus compañeros señalaron que esas tareas requerían de una vanguardia revolucionaria. Por lo tanto, la construcción del partido, el destacamento de cuadros conscientes que hicieran de la lucha una profesión cotidiana, que realizaran el esfuerzo titánico de llevar adelante la lucha por aquellos objetivos estratégicos, se constituyó en la preocupación central de Miguel y de los fundadores del MIR, entre ellos su hermano Edgardo, más tarde apresado en Argentina y torturado hasta la muerte en Chile por la DINA.  
(...)

El pueblo ha demostrado capacidad para crear múltiples organizaciones y desarrollar diversas formas de lucha.

La fuerza y la experiencia acumuladas pueden ahora multiplicarse con una actividad más ofensiva y audaz en la lucha por la democracia y la recuperación de los derechos populares.

Nosotros apelamos a la audacia y al coraje de nuestro pueblo, a los valores que le permitió engendrar hijos tan ilustres como Miguel Enríquez y los héroes y mártires a los cuales hoy rendimos emocionado homenaje de admiración y gratitud.  
(...)

Esta noche nos inclinamos respetuosos ante nuestros héroes y mártires. Ellos confían en nosotros. Saben que no transaremos su sangre ni negociaremos su sacrificio. Por el contrario, continuaremos luchando. Proseguiremos el camino que ellos trazaron.

Terminamos estas palabras, con algo que para nosotros es mucho más que una consigna que ha calado en las amplias masas populares.

Es un grito de combate y sobre todo es una profunda e intransable convicción de que:

¡ SOLO LA LUCHA NOS HARA LIBRES !

(\*\*) Párrafos del discurso pronunciado por el sacerdote Rafael Maroto Pérez, en el acto de homenaje, el 4 de octubre de 1988, Teatro Cariola de Santiago de Chile.

(\*\*) Rafael Maroto Pérez, vocero público del MIR y miembro de su Comité Central

-----0-----

**Encuentro** **Por Septiembre Nuestro** **Maroto**

intervenciones:  
Luisa Toledo, madre de los Hermanos Vergara Toledo  
Hugo Gutiérrez, abogado de Derechos Humanos  
Ruth Cavieres con Música Sepúlveda

Películas@Música@Comida

**AGOSTO 29**  
VIERNES  
18:30  
aporte \$1.500  
SALÓN DE BACHILLERATO  
**USACH**  
EX-U.T.E  
metro usach

invita  
PREUNIVERSITARIO Educación \* Liberación  
**RAFAEL MAROTO**  
Autogestión Popular  
Curso 2008: U.Arc  
Génesis - Kiño Newen Tuain - Praxis - Weichafo Pewma  
08 89 961 13 preu.rafael.maroto@gmail.com



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enriquez", CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 2003 -2009 

